

# EL CULTISMO SEMÁNTICO EN SOTO DE ROJAS

MARÍA ASUNCIÓN CUESTA HERREZUELO

## INTRODUCCIÓN

El cultismo semántico se define como aquél que proporciona a los términos incorporados a un idioma acepciones etimológicas inusuales en castellano, pero no en latín. Este tipo de cultismo no ha sido propiamente del gusto de los estudiosos, quizá porque es más escaso y presenta mayor dificultad a la hora de localizarlo. Pero ello no indica que sea menos importante ni atractivo su estudio.

Podemos decir que la historia del cultismo semántico tiene su etapa de despegue a finales del siglo XIV y principios del XV, con el auge de la literatura de traducción. Anteriormente encontramos algunos ejemplos en autores enmarcados tradicionalmente en la corriente latinizante como Berceo y Alfonso X el Sabio.

Si se hiciera un estudio completo y profundo en este campo posiblemente nuestras conclusiones adquirirían matices distintos y los resultados nos situarían frente a datos fiables y clarificadores respecto al tema. Mientras esto no suceda nos tenemos que conformar con los escasos materiales disponibles correspondientes a los albores del humanismo. Serán Mena, y en ocasiones también Santillana, las figuras representativas en la introducción de cultismos semánticos en esta época<sup>1</sup>.

En el siglo XVI alcanza su auge el cultismo humanista y poético. Aunque Boscán y Garcilaso nos ponen en contacto con la poesía italo-clásica bajo una aparente naturalidad, sus obras se caracterizan por una cuidada elaboración. Aspecto positivo de este hecho es la profusión de cultismos semánticos observados por Rafael Lapesa en su artículo «El cultismo semántico en la poesía de Garcilaso». Este trabajo secundó año y medio más tarde al que practicó sobre Fray Luis de León<sup>2</sup>. Como veremos posteriormente, gran parte de los ejemplos utilizados por estos dos poetas serán acogidos en la obra de don Pedro Soto de Rojas.

---

<sup>1</sup> M. ALVAR y S. MARINER, «Latinismos», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, CSIC, 1967, tomo II.

<sup>2</sup> Ambos artículos se encuentran recogidos en su libro *Poetas y prosistas de ayer y de hoy*, Madrid, Gredos, 1971, págs. 92-109 y 110-145, respectivamente.

Herrera también figurará como claro exponente de esta aportación al estudio del cultismo. Específico de dicho autor es su modo de latinizar: mantiene en los compuestos su valor etimológico (*revolver* «volver de nuevo»)<sup>3</sup>.

Considerando lo expuesto hasta ahora, no nos resultará difícil comprender que el período barroco no fue tan prolijo y exótico en la aportación cultista, como tradicionalmente se ha venido aceptando. Gran número del caudal de cultismos semánticos o «cultismos de acepción»<sup>4</sup> utilizado —tomemos como ejemplo clarísimo a Góngora— ya fue acuñado varios siglos antes. Como señala Dámaso Alonso, Góngora no hizo más que usar y abusar, en la mayor parte de los casos, de voces cultas encontradas en poetas precedentes o contemporáneos.

#### LA OBRA POÉTICA DE PEDRO SOTO DE ROJAS<sup>5</sup>

El estudio del cultismo semántico en el poeta granadino lo dividimos en dos apartados. El primero corresponde a los cultismos semánticos que no ofrecen duda. Éstos posibilitan el análisis de la trayectoria poética de Soto de Rojas en la parcela lingüística estudiada partiendo de la división que Antonio Gallego Morell<sup>6</sup> efectúa en su obra: un Soto anterior a 1613, tierno, garcilasiano, y un Soto posterior a esa fecha, audaz, gongorino. Pero como veremos más adelante, en la blandura del primer momento late ya el germen de su intrincado estilo<sup>7</sup>, imitando, como buen discípulo, al gran maestro cordobés. En un segundo apartado incluiremos «cultismos de acepción» no testimoniados como tales en otros autores y, por lo tanto, no tan seguros como los primeros.

Sin ánimo de agotar los ejemplos posibles y comprendiendo que algunos casos han escapado a mi alcance, a continuación pasaremos a examinar el grupo —bastante numeroso, por cierto— de acepciones semánticas etimológicas del «orfebre» granadino.

<sup>3</sup> Un estudio más detallado del cultismo en el siglo xv y en autores posteriores nos remite casi obligadamente a la imprescindible obra de DÁMASO ALONSO, *La lengua poética de Góngora. Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1978, vol. v, «Góngora y el gongorismo».

<sup>4</sup> Terminología usada tanto por DÁMASO ALONSO en su obra ya citada, como por ANTONIO VILANOVA, *Las fuentes y los temas del Polifemo de Góngora*, CSIC, Madrid, 1957.

<sup>5</sup> Las obras analizadas son: *Desengaño de Amor en Rimas*, publicado en Madrid en mayo de 1623, si bien escrito hacia 1611; *Los Rayos del Faetón* (1639); *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos* (Granada, 1652) con los *Fragmentos de Adonis*, aunque se conoce una edición anónima, publicada antes de 1628. Cito por la edición de ANTONIO GALLEGO MORELL, *Obras de don Pedro Soto de Rojas*, CSIC, Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos, Madrid, 1950. Entre paréntesis aparecen el nombre de la obra; la primera cifra que corresponde a la página, y la segunda cifra al verso o versos.

<sup>6</sup> ANTONIO GALLEGO MORELL, «Los dos tiempos de Soto de Rojas», *Historia y crítica de la Literatura Española*, Barcelona, Edit. Crítica, 1983, vol. iii, págs. 722-726. Relacionado con este mismo tema, «Soto de Rojas en su paraíso», *En torno a Garcilaso y otros ensayos*, Madrid, 1970, págs. 53-59.

<sup>7</sup> JUAN MANUEL ROZAS, en «Marino frente a Góngora en la lírica de Soto de Rojas», *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez Moñino*, 1975, págs. 583-97, comparte la separación en dos vertientes que GALLEGO MORELL hace en Soto de Rojas. Pero añade que «entre Garcilaso y Góngora, principales focos de la poesía de Soto de Rojas, existe un tercero, de considerable interés, que sirve de puente entre ambos: Marino».

## I. CULTISMOS INDUDABLES

*Animoso* «aplicado al viento que sopla con ímpetu»:

cese la voz del *animoso* viento,  
sube, que aunque te admiran te dessean, (Des. 261, 6-7)

Iamas ver pudo imaginar, ni tantas,  
(Incite al fuego el *animoso* viento)  
Qual con el humedo elemento (Par. 405, 29-31)

Véase el indudable paralelismo con los consagrados versos garcilasianos:

...Aplacase la ira  
del *animoso* viento  
y la furia del mar, y el movimiento (Canc. V, 3-5)

En *Los Rayos del Faetón*:

El *animoso* nadador resiste  
Al turbio batallon de la corriente (330, 9-10)

*Aplicar* «dirigir»:

Dulcemente la apura  
*Aplicando* la mano delicada,  
(El cendal interpuesto)  
Azia la parte que sintio mojada (Ado. 434, 13-16)

Al delincuente Flechador se *aplica*,  
Porque la ayude, pues assi la vltraja (Ado. 452, 19-20)

Fray Luis de León usa la acepción del *applicare navem* latino.

*Auena* «flauta pastoril, caramillo»:

El que al son rudo en la siluestre *auena*,  
Cantar hizo a las seluas mi alabanza,  
Sentir los montes, y llorar su pena? (Des. 132, 14-16)

Esta acepción figuró con bastante regularidad entre los clásicos latinos:  
«*Silvestrem tenui musam meditaris avena*» (Virgilio, Buc., I, 2).

Garcilaso, por supuesto, no queda al margen de este uso:

Sátiros y silvanos, soltá todos  
mi lengua en dulces modos y sotiles  
que ni los pastoriles ni el *avena*  
ni la zampoña suena como quiero (Egl. II, 1157-1160)

*Barbaro*, en el sentido de «agreste», «inculto», en el que lo utiliza Góngora:

Espantosos rugidos de Leones  
Amedrentan la *barbara* espessura (Fae. 318, 29-30)

*Bulto* «rostro, cara»:

Tan difícil conquista en *bulto* humano  
Ojos?... (Des. 40, 30-31)

Espejo de la fuente lisongera,  
Muda de condición, y ostenta clara,  
A una luz racional, *bulto* de fiera, (Fae. 312, 29-31)

Bridon magestuoso

.....  
Es sucesor de aquel milagro Griego,  
Que en nueva juventud con *bulto* hermoso  
Desnudar lo caduco pudo y ciego. (Par. 402, 29-31)

Antonio Vilanova<sup>8</sup> señala como claro precedente de este cultismo al poeta latino Virgilio (Eneida, Lib. I, 683-688). En España lo manejaron Mena, Santillana, Gómez Manrique, apareciendo también en *La Celestina*. Es uno de los más característicos de Góngora:

niega el vello que el *vulto* ha colorido: (Sol. I v. 770)

*Ceñir* «acompañar»:

Estos pequeños prados  
indignos son de tu *ceñida* huella, (Des. 174, 14-15)

Si Ovidio ya emplea esta acepción: «Agminibus comitum qui modo *cinctus* erat» (Tr. I, 5.30), lo mismo hace Fray Luis en *Alma región luciente*, en donde el Buen Pastor descansa «de su hato *ceñido*»<sup>9</sup>.

*Comprehender* «percibir, ver»:

Y dile assi: Señor, cuya grandeza  
Sin ser *comprehendida*  
Todo lo *comprehende*, (Par. 416, 13-14)

En Garcilaso:

... Y con las simples aves sin ruido  
harán las bravas sierpes ya su nido,  
que mayor diferencia *comprehendo*  
de ti al que has escogido... (Egl. I, 164-167).

<sup>8</sup> *Op. cit.*, pág. 270.

<sup>9</sup> RAFAEL LAPESA, *op. cit.*, pág. 122.

*Copia* «abundancia, cantidad».

Vilanova<sup>10</sup> señala que «es muy frecuente en la poesía española del siglo XVI y aparece registrado con esta acepción en el *Tesoro* de Covarrubias (Madrid, 1611): «*Copia*. Vale abundancia; *latine copia*» (pág. 355a). Añade que también aparece aisladamente en casi todos los poetas españoles del quinientos. Así en *La Diana enamorada*, de Gaspar Gil Polo (Valencia, 1564):

de lágrimas derramo mayor *copia* (Lib. III, pág. 440)

En Soto:

o las *copias* de lagrimas que lloro, (Des. 55, 7)

Y entre los labios del coral excessos,  
Tras dulces *copias* de lasciuia leche  
Dulce abundancia de lasciuos besos: (Ad., 447, 2-4)

Compárese: «*pressi copia lactis*» (Virgilio, Egl. I, 81).

*Culto* «cultivado»:

Rubio alcaçar de Ceres resplandece  
En sus *cultas* campañas, en su yerua (Fae. 298, 29-30)

Uso corriente en latín: «*Ager, qui solebat esse cultissimus*» (Cicerón, Ver. 3.47). Frecuentemente empleado por Góngora:

Que deja de ser monte  
por ser *culta* floresta (Sol. II, vs. 693-694)

*Declinar* «descender», «apartarse»:

Desde Cenit de Flores, y Amaltea  
Forçoso es verse *declinar* el passo,  
Tres gradas al Ocaso,  
Y al Norte siete,... (Par. 404, 17-20)

Con el significado de «descender» ya lo hallamos en Góngora. Fray Luis escoge otro sentido etimológico, como es el de «evitar, esquivar»:

los dientes de la muerte agudos fiera  
apenas *declinando*  
alzó nueva bandera (500, 69)

Igual en Plauto: «*declinaui paullulum me extra uiam*» (Aul. 711).

<sup>10</sup> *Op. cit.*, pág. 435.

*Desatar* «verter, derramar»:

Véase Garcilaso:

y acabo como aquel que en un templado  
baño metido, sin sentillo muere,  
las venas dulcemente *desatado* (Eleg. II, vs. 142-144)

Y ahora Soto:

O vena *desatada*  
De la antigua sangria, (Par. 387, 26-27)

De los dormidos parpados del Alua  
Se *desatan* los candidos rocios, (Fae. 345, 19-20)

*Dictar* «inspirar»:

Salid al suelo lagrimas regando,  
Que quanto mas amargas y a porfia,  
Sereys mas claro honor, mas alegria,  
A la alma triste que os está *dictando*. (Des. 263, 27-30)

Larga tradición para este cultismo, que partiendo de Ovidio: «carmina... quae mihi *dictat* Amor» (Am. 2.1.38), y pasando por Góngora y Quevedo, pervive después. Otra acepción grata a Fray Luis:

Escribe lo que Febo  
te *dicta* favorable... (490, 32)

Inolvidable son los versos con los que se inicia la Dedicatoria al duque de Béjar de las *Soledades*, de Góngora:

Pasos de un peregrino son errante  
cuantos me *dictó* versos dulce musa:

*Fatigar*:

Este cultismo ha tenido una evolución semántica interesante. En Soto de Rojas encontramos varios de estos usos. En primer lugar como sinónimo de «pisar, hollar», «recorrer insistentemente un camino»:

darto vn consejo quiero  
no corras tan ligero,  
que vas las plantas *fatigando* hermosas, (Des. 219, 23-25)

<sup>11</sup> RAFAEL LAPESA, *op. cit.*, pág. 100.

A Dios señora; y *fatigò* la senda  
 Con tal velocidad, que ni vn despojo  
 De señal le permite, antes en vano  
 Poluo sutil le persiguió liuiano. (Fae. 319, 33-36)

«fatigar las fieras».

Góngora, en su romance *Frescos airecillos*, utiliza la expresión «fatigando el corzo», adoptando el uso típicamente herreriano que influirá decisivamente en los poetas gongorinos. Así se observa en la dedicatoria de la Fábula de la Naya perteneciente al *Desengaño de Amor en Rimas*:

Sino la Garça sigues temerosa,  
 Sino *la Corça cándida fatigas* (129, 17-18)

dexa la *fatigada montería*,  
 teme el ardiente dia  
 Ninfa estraña en belleza, (Des. 50, 9-11)

Estamos ante el cultismo semántico más frecuente en nuestro poeta. Los textos que podríamos añadir agotarían la paciencia del más empedernido lector, ya que prolifera en todas las obras estudiadas. Citemos unos versos que sirvan como ejemplo de las dos modalidades acuñadas por Góngora:

peinar el viento, fatigar la selva (Polif. pág. 198)

Y dexando su alcazar lastimado,  
 Dexando atràs el *viento fatigado*,  
 Con voz lastimosa  
 La hermosura funesta  
*Fatiga* con sus plantas *la floresta* (Ad. 439, 30-33)

En el *Paraíso cerrado* lo encontramos sólo aplicado al viento:

Por los Payses *fatigar el viento*,  
 Cuydadosa se vè la cetreria,  
 Ocupando los terminos del dia. (406, 24-26)

Este uso latino se remonta a un pasaje de Virgilio: «venatu invigilant pueri silvasque *fatigant*» (Eneida, IX, 605), que tuvo una enorme proyección, destacando en España Garcilaso:

¿Qué bosque o selva umbrosa  
 no fue de nuestra caza *fatigada*? (Egl. II, 186-187)

*Felice* «fértil, fructífero»:

O Sol de los mortales, luz del cielo,  
 Virgen de tu hazedor engendradora,  
 a cuyos pechos floreció la vida:  
 de los *felices* campos dulce aurora, (Des. 260, 30-33)

Como precedente latino señalemos a Columela: «tam felix campis quam collibus prouenit» (3.1.3). Compárese en Garcilaso:

El tiempo el paso mueve; el niño crece  
y en tierra edad florece y se levanta  
como *felice* planta en buen terreno (Egl. II, 1302-4)

*Generoso* «de noble estirpe», «de ilustre linaje». Es usado corrientemente en el siglo XVI. Aplicado a un lebrél, aparece ya en Garcilaso:

Como lebrél de Irlanda generoso (Egl. II, v. 1666)

En el soneto al Conde de Olivares escribe Soto:

Son tus grandezas Heroe *generoso*,  
Mayores que las voces de mi canto (pág. 8)

Las venas delicadas  
os dissipan la sangre *generosa* (Des. 61, 19-20)

También aplicado a las flores y frutos:

que produccion de flores *generosas*  
ostenta sin medida (Des. 107, 15-16)

En la poesía gongorina, el epíteto *generoso* aparece normalmente aplicado a los halcones o a la cetrería, especialmente en las *Soledades*<sup>12</sup>:

cuanta la *generosa cetrería*  
desde la Mauritania a la Noruega,  
insidia ceba alada (Sol. II, 737-9)

*Grave* «pesado»:

abriendo passo, a las carrozas *graués* (Des. 81, 7)

(Aunque espaldas le haze el *graué* sueño) (Ad. 462, 27)

Quizá sea éste uno de los claros ejemplos de influencia gongorina.

*Impetrar* «conseguir, ganarse»:

Sin que *impetrar* pudiesse  
Auxilio alguno más, que la valiesse (Ad. 440, 36-37)

Forma documentada anteriormente en Santillana.

<sup>12</sup> VILANOVA, *op. cit.*, págs. 221-222.



*Implicar* «envolver, enredar, anudar, entrelazar».  
Vocablo poco usado en el Siglo de Oro:

Duplica los requiebros *implicados*  
A cada passo el amador sediento:  
Duplica los abrazos añudados (Ad. I, pág. 436)

Mas —cristalinos pámpanos sus brazos—  
amor la *implica*, si el temor la anuda,  
al infelice olmo... (Polifermo, vs. 353-5)

*Inculto* «agreste», «sin adornos»:

Los verdes chapiteles  
Del *inculto* palacio (Ad. 461, 32-33)

(No tiernas flores del pradillo *inculto*) (Ad. 466, 13)

*Intratable* «duro, irresistible»:

Y aunque a la afable rosa  
sucede siempre la *intratable* espina (Des. 139, 3-4)

Por la admirada tierra se metian  
Las piernas, y temblando  
De *intratables* cortezas se cubrian: (Des. 141, 21-23)

El influjo de Garcilaso es evidente:

ya de rigor d'espinas *intratable*... (Egl. I, 307)

*Latir* «ladrar».

Antonio Vilanova<sup>14</sup> considera que la fuente clásica es, sin duda, la que señala Salcedo Coronel, según el cual «puede ser imitación de Manilio, lib. 5»:

Exoriturque canis, latratque canicula Flamma,  
Et rapt igne suo, geminatque incendia Solis.

El uso del cultismo *latir* por «ladrar» es frecuente en la lengua castellana, y lo encontramos en un texto del siglo XIV, *El Cavallero Zifar*.

Góngora lo emplea por vez primera en el soneto *De un caminante enfermo que se enamoró donde fué hospedado*, escrito en 1594:

Repetido *latir*, si no vecino,  
distinto oyó de can siempre despierto

<sup>13</sup> M. ALVAR y S. MARINER, *op. cit.*, pág. 25.

<sup>14</sup> *Op. cit.*, pág. 274.

En *Los Rayos del Faetón*:

La Corçuela vencida, aunque ligera  
 Baruco *late*, y venteando *para*,  
 Que el olfato le informa dueño amado  
 La vista Ciervo de vivir cansado (págs. 312, 32-35)

*Modo* «canto, ritmo, melodía»:

Dixo la dura voz, y la voz tierna,  
 aficionada de su *modo* triste  
 la conbidò para su pena interna (Des. 134, 23-25)

En Garcilaso:

Ninfas, a vos invoco; verdes faunos,  
 sátiros y silvanos, soltá todos  
 mi lengua en dulces *modos* y sotiles (Egl. II, 1156-58)

*Numeroso* «rítmico, armonios»:

a ti con voz aguda  
 invoca ya mi azento *numeroso*: (Des. 112, 21-22)

En *Los Rayos del Faetón* este epíteto lo hallamos aplicado a un instrumento musical:

Concento el de mi lyra *numerosa*, (págs. 343, 34)

Garcilaso parece ser el introductor de esta acepción en castellano<sup>15</sup>. Pero sólo la emplea al hablar del verso:

... Y luego con voz clara y espedida  
 saltó la rienda al verso *numeroso* (Egl. II, 1104-5)

*Peinado* «aderezado, arreglado, pulido»:

Partió la greña de obras no *peinada* (Des. 134, v. 14)

Barba, y greña, si limpia; no *peynada*,  
 Antes de el llanto antiguo aljofarada, (Fae. 299, 7-8)

Véase Góngora:

la escuadra descendía presurosa  
 por el *peinado* cerro a la campaña (Sol. II, vs. 826-827)

*Reboluer* «volver de nuevo».

Acepción que mantiene su valor etimológico. Del mismo modo latiniza Herrera:

*rebuelue* a tus ouejas,  
cuyas vbres enjutas  
no distilan las crias desmayadas: (Des. 207, 19-21)

Candida producción de sus cristales  
(Flecha a Iobe bolante dirigida)  
A Iuno en celos *reboluio* mortales (Fae. 299, 11-13)

*Reduzir* «traer de nuevo»:

Antes que el lazo los cordones ciña  
A libres flechas religion enseña,  
Sacude, alça de tierra su vestido  
Con limpio asseo al cinto *reduzido* (Fae. 331, 17-20)

Mientras recoge velas marinero,  
Que al manso puerto con quietud *reduze*,  
De mirtos frescos deleytosa nauc,  
Que de fortuna, ni esperança sabe. (Par. 390, 28-31)

Prueba de este uso en latín la encontramos en Virgilio: «Fugat nubes solemque *reducit*» (Eneida, I, 143), disipa las nubes y hace reaparecer el sol.

*Robar* «ocultar, eclipsar»:

Humeda gruta, o cristalina alcoba,  
Lisonja dulce al esplendor de Oriente,  
Cuya fabrica ilustre escollo *roba*,  
Centinela de montes preeminente: (Fae. 299, 2-5)

Rafael Lapesa señala este uso en uno de los versos de la *Profecía del Tajo*, de Fray Luis:

el polvo *roba* el día y lo oscurece (470, 45)

*Solicito* «cauto y diligente», «no reposado»:

El lobo ya *solicito* en su pressa,  
Cercaua en torno el soñoliento aprisco,  
En cuya cama hallar intenta mesa (Des. 194, 14-16)

Cansada no, *solicita* la llama, (Fae. 353, 29)

Lo normal en el Siglo de Oro es que este epíteto se aplicara a las abejas. Garcilaso mantiene el sentido de «agitado, inquieto»:

... La *solicita* abeja susurrando (Egl. II, 74)

<sup>15</sup> VILANOVA, *op. cit.*, pág. 513.

*Traducir* «transportar»:

De la carrera el brotano de olivo  
 Conquistado veloz *traduze* a casa (Fae. 300, 15-16)

Este sentido etimológico será desenterrado por Góngora, pasando a ser uno de los que más le caractericen.

*Vena* «afluencia de lágrimas»:

y de llanto no escasa  
*vena* por las mexillas:  
 vistes de amor tan grandes marauillas? (Des. 68, 26-28)

Encontramos igualmente ejemplos en Garcilaso:

Y de mis ojos la abundante *vena*  
 de lágrimas...

Un cómputo casi exhaustivo de cada cultismo nos ha llevado a las siguientes conclusiones:

1. *Desengaño de Amor de Rimas*:

a) Influencia garcilasiana: animoso, auena, ceñir, comprender, dezir, dictar, fatigar, felice, intratable, leño, modo, numeroso, solícito, vena.

b) Influencia gongorina: bulto, copia, dictar, generoso, grave.

Algunos de estos cultismos están usados en dosis abundantes y sostenidas.

2. *Los Rayos del Faetón*:

a) Influencia garcilasiana: animoso (1), fatigar (3), magnífico (2), numeroso (1), solícito (1).

b) Influencia gongorina: barbaro (5), bulto (1), culto (1), desatar (1), generoso (1), fatigar (3), inculto (1), latir (1), peinado (1), reboluer (1), reduzir (3), robar (1), traducir (2).

Obsérvese la disminución del número de veces que se emplea cada inflexión semántica y el progresivo influjo de Góngora.

3. *Paraíso cerrado*:

a) Influencia garcilasiana: animoso (1), comprender (1), fatigar (1), solícito (1).

Téngase en cuenta que *fatigar* es muy común también en Góngora.

b) Influencia gongorina: bulto (1), culto (1), declinar (1), desatado (3), generoso (1), peinado (1), reducir (1).

4. *Fragmentos de Adonis*:

a) Influencia garcilasiana: aplicar (2), animoso (2), fatigar (1), impetrar (1), magnífico (1), solícito (3).

b) Influencia gongorina: barbaro (5), bulto (1), copia (7), culto (1), generoso (3), grave (1), implicar (1), inculto (3).

## II. CULTISMOS DUDOSOS

*Amable* «agradable»:

Y si es, que dexas este sitio *amable* (Des. 50, 13)

He aquí un ejemplo de Horacio: «*frigus amabile*» (Carm. 3.13.10).

*Blando* «atrayente, persuasivo»:

Ella (Fenix) entraua con *blando* mouimiento,  
El cabello a la espalda derramado: (Des. 109, 6-7)

Curiosa inflexión semántica que hemos localizado también en Papino Stacio: «*Blandam precatu Antigone[m] timeo*», temo a Antígona, persuasiva en su ruego.

*Discurrir*, con el significado latino de «correr de una parte a otra»:

Y si la pluma en *discurrir* escasa (Des. 35, 15)

Dexa el descanso Nonacrina hermosa,  
Y con las plumas del rapaz volante  
Veloz *discurre* senda presurosa, (Fae. 314, 4-6)

*Lasciuo* «alegre, jugueteón»:

Tendrás para tu agrado  
el piñon antes preso que *lasciuo* (Des. 180, 13-14)

Interesante sentido etimológico practicado también por Virgilio: «*florentem cytisum sequitur lasciua capella*» (Egl. II, 64).

*Parche* «tambor, instrumento músico»:

A muchos les agrada el son mezclado  
Del sordo *parche*, y resonante trompa. (Des. 44, 18-19)

